

EL PECADO Y LOS MANDAMIENTOS EN EL LIBRO DEL PATRIARCA JOB

AMAR A DIOS POR SOBRE TODAS LAS COSAS NO TOMAR SU SANTO NOMBRE EN VANO

Job 1:20 Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró, 21 y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. 22 En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno.

Job 2:9 Entonces le dijo su mujer: ¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete. 10 Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios.

NO CODICIARÁS

Job 5:2 Es cierto que al necio lo mata la ira, Y al codicioso lo consume la envidia.

NO MENTIR

Job 6:28 Ahora, pues, si queréis, miradme, Y ved si digo mentira delante de vosotros. 29 Volved ahora, y no haya iniquidad; Volved aún a considerar mi justicia en esto. 30 ¿Hay iniquidad en mi lengua? ¿Acaso no puede mi paladar discernir las cosas inicuas?

NO ROBAR

Job 12:6 Prosperan las tiendas de los ladrones, Y los que provocan a Dios viven seguros, En cuyas manos él ha puesto cuanto tienen.

NO ADULTERAR

NO CODICIAR LA MUJER DEL PROJIMO

NO MENTIR

AMAR AL PROJIMO

NO SER IDOLATRA

Job 31:1 Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen? 2 Porque ¿qué galardón me daría de arriba Dios, Y qué heredad el Omnipotente desde las alturas? 3 ¿No hay quebrantamiento para el impío, Y extrañamiento para los que hacen iniquidad? 4 ¿No ve él mis caminos, Y cuenta todos mis pasos? 5 Si anduve con mentira, Y si mi pie se apresuró a engaño, 6 Péseme Dios en balanzas de justicia, Y conocerá mi integridad. 7 Si mis pasos se apartaron del camino, Si mi corazón se fue tras mis ojos, Y si algo se pegó a mis manos 8 Siembre yo, y otro coma, Y sea arrancada mi siembra. 9 Si fue mi corazón engañado acerca de mujer, Y si estuve acechando a la puerta de mi prójimo, 10 Muela para otro mi mujer, Y sobre ella otros se encorven. 11 Porque es maldad e iniquidad Que han de castigar los jueces. 12 Porque es fuego que devoraría hasta el Abadón, Y consumiría toda mi hacienda. 13 Si hubiera tenido en poco el derecho de mi siervo y de mi sierva, Cuando ellos contendían conmigo, 14 ¿Qué haría yo cuando Dios se levantase? Y cuando él preguntara, ¿qué le respondería yo? 15 El que en el vientre me hizo a mí, ¿no lo hizo a él? ¿Y no nos dispuso uno mismo en la matriz? 16 Si estorbé el contento de los pobres, E hice desfallecer los ojos de la viuda; 17 Si comí mi bocado solo, Y no comió de él el huérfano 18 (Porque desde mi juventud crecí conmigo como con un padre, Y desde el vientre de mi madre fui guía de la viuda); 19 Si he visto que pereciera alguno sin vestido, Y al menesteroso sin abrigo; 20 Si no me bendijeron sus lomos, Y del vellón de mis ovejas se calentaron; 21 Si alcé contra el huérfano mi mano, Aunque viese que me ayudaran en la puerta; 22 Mi espalda se caiga de mi hombro, Y el hueso de mi brazo sea quebrado. 23 Porque temí el castigo de Dios, Contra cuya majestad yo no tendría poder. 24 Si puse en el oro mi esperanza, Y dije al oro: Mi confianza eres tú; 25 Si me alegré de que mis riquezas se multiplicasen, Y de que mi mano hallase mucho; 26 Si he mirado al sol cuando resplandecía, O a la luna cuando iba hermosa, 27 Y mi corazón se engañó en secreto, Y mi boca besó mi mano; 28 Esto también sería maldad juzgada; Porque habría negado al Dios soberano. 29 Si me alegré en el quebrantamiento del que me aborrecía, Y me regocijé cuando le halló el mal 30 (Ni aun entregué al pecado mi lengua, Pidiendo maldición para su alma); 31 Si mis siervos no decían: ¿Quién no se ha saciado de su carne? 32 (El forastero no pasaba fuera la noche; Mis puertas abría al caminante); 33 Si encubrí como hombre mis transgresiones, Escondiendo en mi seno mi iniquidad, 34 Porque tuve temor de la gran multitud, Y el menosprecio de las familias me atemorizó, Y callé, y no salí de mi puerta; 35 ¿Quién me diera quien me oyese! He aquí mi confianza es que el Omnipotente testificará por mí, Aunque mi adversario me forme proceso. 36 Ciertamente yo lo llevaría sobre mi hombro, Y me lo ceñiría como una corona. 37 Yo le contaría el número de mis pasos, Y como príncipe me presentaría ante él. 38 Si mi tierra clama contra mí, Y lloran todos sus surcos; 39 Si comí su sustancia sin dinero, O afligí el alma de sus dueños, 40 En lugar de trigo me nazcan abrojos, Y espinos en lugar de cebada. Aquí terminan las palabras de Job.